



PROYECTO DE EVALUACION DE RODRIGO LIRA: OBRAS COMPLETAS

por Carlos Iturra

"Proyecto de obras completas" de Rodrigo Lira, edición Mingo Camalón, es un volumen notable a la mano por sus cánones. Por su contenido, primero, y luego por la forma en que vio la luz. Rodrigo Lira se suicidó en 1983, a los 32 años de edad, sin haber escrito el sus poemas, dejándonos en innumerables manuscritos y originales que sus compañeros de generación y sus padres ordenaron y editaron. El crítico, que perteneció a Enrique Lihn, señala estas circunstancias y trae algunos rasgos de la figura del poeta, a la vez que intenta algunas aproximaciones críticas a su obra; creo que tiene más suerte en lo primero que en lo segundo.

No recuerdo haber visto a Rodrigo más de dos veces; bien pudo ser una sola. Fue en el Alero de los De Ramón, hace unos años quizá; alguien me presentó y me sentó que no nos cabían más de fiar. Como quedaba claro en el prólogo de Lira, no era Rodrigo una persona de trato demasiado fácil al momento. Había en él una forma de apuro que me pareció, cuando lo conocí, deliberada y cultivada. La circunstancia de que se fuera la vida hizo cambiar completamente la luz con que desde entonces a recordamos estos hechos, afectados por la inevitable de una gravedad que una impagable reconocencia antes.

Aunque la teoría de que la obra de Lira es importante, no soy el primero en pensarlo, desde luego, y ahí están ante todos los editores del libro. Aunque supongo tener otras razones, habría de darle varias, muchas, vueltas al asunto antes de llegar a conclusiones definitivas; al fin hay, respecto de su valor final, pero es a primera lectura que resalta una extraña fuerza de estos poemas, una conciencia que no se parece a cosa, que lleva el sello personal de su creador. Partiendo en otro sentido, podría decir que más allá del valor estético y del otro poético que al fin, de cuantas cosas se le atribuyen a Lira en la poesía chilena, la suya es una obra independiente, autónoma, producto de un espíritu identificado perfectamente,

individualizado con características inconfundibles entre la masa de poemas más o menos conocidos entre sí que siempre ha hecho tal de fondo para las figuras que tienen algo distinto que decir.

Lira, de acuerdo a una de las observaciones interpretativas que hacen el centro actualmente a muchos escritores, nunca vió en el instante mismo verbal de los poemas de Lira un camino para burlar la censura, o algo así. Una afirmación semejante cambia del modo al fin por ser innegable, evidentemente; así lo puede sacar desde todos los ángulos. En un sentido lato, cualquier escritura verdadera, o con pretensiones, para decirlo frívolamente, se propone vencer la censura, la más drástica de todas, que es la ejercida por el lector. Si bien el lector — ideal, tal vez — toma un libro y lo abre y lee en la esperanza de que le diga cosas a la vez entretendidas y sabias, encontrándose, en este sentido, en una actitud pasiva, o receptiva, por otro lado está vigilante, juntamente para no aceptar lo que no sea entendido o sabio. Los grandes autores están venciendo permanentemente la censura de sus lectores y no hay medidores que no cuente entre sus finalidades a de lograr dealzarse entre los brazos de la crítica que le ofrece el lector para llegar hasta los centros de la comprensión y del giro estético de manera persuasiva. Una obra sencilla es siempre una metáfora

RODRIGO LIRA / PROYECTO DE OBRAS COMPLETAS



de ella, un símbolo, una cosa que siendo ella misma, exactamente ella, dice otra, mejor o más grande o sólo distinta. Y lo dice mejor de lo que lo dice así una cosa representada. Con palabras de Schopenhauer, "lo único posible decir a la naturaleza "todo es lo que tu quieras decir", y el inteligente repite "tal, eso era".

Afirmar que tal o cual obra lleva una única es abundante recursos poéticos porque quiere burlar la censura, es hacer una afirmación medio insustancial. Y lo es todavía más cuando, como ya lo vió en el caso de Rodrigo Lira, la censura entendida restrictivamente — no la del lector, sino la política, que es la ayuda por Lira — no se ve jugando un papel esencial en ningún verso. Vamos: se trata de acusar de manera crítica, o a través de la crítica, al real estado y significado de la poesía de Lira, que como sus notas dominantes tiene la voz reducida de un manejo hábil del lenguaje. Ese permanente jugar con los poetas tiene demarcada relevancia en las 125 páginas del libro, es parte esencial del estilo que se observa en ellas a un grado tal, que no puede empujarse o desalojar el punto de partida al caso de suar una censura que, por lo demás, no se ve de qué forma habría afectado a los poetas inéditos y que desafortunadamente no. Por último, tampoco se ve que Lira tenga un mayor interés por tratar en su poesía temas de los que podrían ser objeto de reprensión en la perspectiva de una censura política.

No. Hay una razón de fondo, sin duda, para explicar una manera como

de mirarla con que Lira se relaciona con el lenguaje. Y seguro que también ya acertará con ella. Pero me siento cerca de algo mucho más próximo a las inmediaciones de los suburbios de una de las ciudades vecinas a la capital de Rodrigo Lira pensando en la palabra escatológica. El insostenible amor y la muerte que no cesa y que viene, son las únicas fuentes de la vida con existencia real en esta poesía. Sólo en estos puntos la poesía de Lira tiene sangre. Todo lo demás, incluso la propia poesía, es algo constante de formación de pelo, de arena, de arcilla, de sílice; sólo que el amor falta y que sobre la muerte, todo el resto es dudoso y real, y también no es dudoso y real, amargamente, pero cada vez más real. El nombre de cualquier cosa puede ser, así, cualquier nombre, cualquier variación de su propio nombre, el nombre que uno se entiende. No desconozco que Lira paga tributo a las ideas y logros canónicos de su tiempo, y varios, digamos, y que de él derivan sus preferencias a torcerse al peso de ciertas cosas más que a otras, no desconozco tampoco cuánto ha de tener Lira el sentido que de pronto son excesivos las variaciones estéticas y sobrecargadas de palabras y más palabras los largos versos. Pero a pesar de estos dos defectos o valores, el segundo de los cuales podría aplicarse en buena medida por no haber hecho Lira un pulimento final previo a la publicación, defectos o virtudes que posiblemente afectan la consistencia de esta obra, se encuentra en ella una suspensión parcial, distinta, fuerte, ante algunas de las atroces condiciones de la existencia; un escepticismo embalsamado, sin respuestas ni compromisos, ante las necesidades por enfrentarse, y una particular ampliación de los márgenes formados en una ser nueva la poesía chilena.

emparentada con Huftmole, todo lo cual representa una figura diferente en el espectro de los poetas de este país, hace un diseño reconocible entre los otros, agrega un dibujo al conjunto de dibujos, y queda a la espera de la posterior evaluación de los años y de los decenios; los hombres actuales no nos atrevemos a prever futuro mucho más allá.

Proyecto de evaluación [artículo] Carlos Iturra.

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Proyecto de evaluación [artículo] Carlos Iturra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile